

Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1536ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 27 de febrero de 2020, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Carlos Mario Foradori (Argentina)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1536ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Excelencias, señoras y señores, la sesión de hoy se dedicará a examinar el paquete distribuido por la secretaría el lunes 24 de febrero de 2020 en el documento CD/WP.626/Rev.2. Ayer, algunas delegaciones solicitaron ejercer su derecho de respuesta durante la sesión plenaria de hoy. Cederé la palabra a esas delegaciones una vez que hayamos examinado el paquete.

He realizado consultas con la mayoría de ustedes, al igual que mi predecesor, el Embajador de Argelia, Sr. Belbaki, a quien agradezco una vez más su encomiable labor para que la Conferencia pudiera reanudar su labor sustantiva estructurada en su período de sesiones de 2020. De conformidad con los artículos 28 y 29 del reglamento, la Conferencia tiene la obligación de establecer un programa de trabajo y el Presidente tiene la responsabilidad de presentarlo. Durante más de 20 años no hemos podido lograrlo, pero ahora tenemos otra oportunidad de hacerlo. Si no la aprovechamos, deberemos asumir las eventuales consecuencias para el futuro de este órgano.

Durante la presidencia argelina, estuvimos muy cerca de lograr un consenso, gracias a la competencia del Embajador Belbaki. Pero al final no fue posible porque algunas delegaciones todavía tenían algunas reservas.

Desde el primer día de mi mandato, he organizado varias reuniones en diferentes formatos. Como mencioné el viernes pasado, he tratado de hablar con la mayoría de los Estados miembros de este órgano, si no con todos. Me reuní con algunas delegaciones dos o más veces con el fin de comprender sus posiciones y buscar posibles caminos para superar esta situación.

Como era difícil acordar un nuevo lenguaje debido a algunas posiciones nacionales, en una de las reuniones una delegación propuso sustituir los ocho párrafos de la parte dispositiva que figuraban en el documento CD/WP.626/Rev.1, distribuido el 13 de febrero de 2020, por los seis párrafos de la parte dispositiva del documento CD/2119, aprobado el 19 de febrero de 2018.

Desde la perspectiva de los seis Presidentes de este período de sesiones, tras realizar consultas con muchas delegaciones, incluidos los coordinadores regionales, llegamos a la conclusión de que este paquete revisado podría ser viable. El lunes, muchas delegaciones solicitaron más tiempo para examinar esta propuesta con sus respectivas capitales. Por eso decidimos posponer la aprobación del paquete. Ayer, algunas delegaciones solicitaron la posibilidad de celebrar una sesión plenaria para examinar la propuesta antes de su aprobación.

Los seis Presidentes, que tomamos todas las decisiones conjuntamente, estudiamos esa solicitud y acordamos posponer de nuevo la aprobación del paquete. Esa es la situación actual. Quisiera informarles que la mayoría de los dignatarios y dignatarias que participaron en la serie de sesiones de alto nivel nos mostraron un gran apoyo, incluidos los de los Estados interesados. Con ese respaldo, estoy seguro de que seguiremos trabajando con sentido común y de buena fe para poder reanudar nuestra verdadera labor. El programa de trabajo no es el final del camino, sino el comienzo de una nueva fase para el mecanismo de desarme.

Las declaraciones realizadas ayer por varias delegaciones en ejercicio de su derecho de respuesta reforzaron mi profunda convicción de que el mundo necesita más que nunca que la Conferencia reanude sus trabajos. Es nuestra obligación para con la comunidad internacional, nuestros propios países, nuestros contribuyentes, la historia de este órgano y nosotros mismos. La sesión de ayer fue muy interesante, y escuché atentamente a las delegaciones. Aunque la Secretaría me recomendó no prolongar el derecho de respuesta, decidí continuar porque es importante que todos comprendan la situación en la que nos encontramos en este momento. Esa situación no es buena, lo que significa que necesitamos más que nunca empezar a trabajar en esta sala y en esta Conferencia. Sin cooperación ni diálogo, nunca cumpliremos la misión de establecer la paz en este mundo. Creo que la decisión de ayer puso de manifiesto que para resolver muchos de los problemas que tenemos debemos conversar normalmente, y no enzarzarnos en intensas discusiones.

Invito ahora a intervenir a las delegaciones que deseen expresar su opinión sobre el paquete revisado. Tiene la palabra el distinguido representante de Sudáfrica.

Sr. September (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar recordando que ayer, el Viceministro Botes indicó la firme voluntad de Sudáfrica de que la Conferencia de Desarme funcione. Por lo tanto, es importante garantizar que los procedimientos se lleven a cabo de manera previsible y coherente.

Sudáfrica considera que su proyecto debería presentarse primero a la Conferencia para que lo examine. Así pues, le expresamos nuestra gratitud por permitir que la Conferencia estudie primero el proyecto. Esto se ajusta a la práctica de este órgano, que consiste normalmente en que primero se estudien los proyectos en un marco informal y luego en uno formal. Así, las delegaciones pueden comunicar todas las opiniones de los miembros a sus respectivas capitales y las opiniones de estas se comunican a su vez a los Estados miembros, de modo que podamos avanzar hacia un consenso sobre el proyecto, enriquecido por las opiniones de los Estados miembros.

Me gustaría destacar la importancia de no saltarse pasos en ese proceso. No debemos precipitarnos, sino permitir que el proceso se desarrolle naturalmente, a su propio ritmo. Lograr un consenso no es fácil. Se trata de una labor ardua. La Conferencia lleva 24 años estancada y, desde nuestro punto de vista, si se anuncia que ese estancamiento se ha superado finalmente, dicho anuncio debe estar respaldado por un programa de trabajo del que todos podamos estar orgullosos, con el que todos podamos identificarnos y que todos podamos celebrar.

Por último, quisiera hacer constar, ya que muchas delegaciones nos preguntaron si apoyábamos la presentación de la decisión de 2018 como programa de trabajo, que Sudáfrica nunca apoyó la presentación de la decisión de 2018. Nos limitamos a decir, en una consulta oficiosa con algunos miembros del Grupo de los 21, que todas las propuestas debían presentarse a todas las delegaciones para que el proceso fuera inclusivo y transparente y sirviera de base para los debates y las consultas. Por entonces era evidente que había mucha confusión en cuanto a lo que se había presentado como propuesta. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Sudáfrica. Tiene la palabra el distinguido representante de México.

Sr. Martínez Ruiz (México): Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, quiero reconocer sus esfuerzos para seguir construyendo sobre las sólidas bases de colaboración y coordinación que sentó la presidencia de Argelia, en particular en el esfuerzo de trabajar de manera conjunta con las demás presidencias de esta sesión para encontrar propuestas viables de un programa de trabajo que tenga un claro sustento en el mandato de esta Conferencia de Desarme. Asimismo, apreciamos su flexibilidad para otorgar mayor tiempo a las delegaciones interesadas en analizar con mayor detenimiento su propuesta alternativa.

Señor Presidente, agradecemos la reciente circulación del documento CD/WP.626/Rev.2, que busca superar las dificultades planteadas por algunas delegaciones en reuniones previas respecto a la propuesta de la presidencia de Argelia. No obstante, notamos que su propuesta se aleja de la versión revisada del documento de trabajo que esta Conferencia consideró en la sesión del 14 de febrero. En ese contexto, nos gustaría contar con mayores elementos sobre las razones que motivaron este cambio de enfoque. Sabemos que se realizaron consultas con distintas delegaciones y que incluso se exploraron diferentes alternativas de lenguaje para ajustar la última propuesta de Argelia. Sin embargo, necesitamos mayores elementos en aras de transparencia y confianza para saber las razones que llevaron a este nuevo enfoque.

Respecto al contenido de su texto, vemos que se retoma *verbatim* el lenguaje operativo de la decisión contenida en el documento CD/2119, únicamente cambiándole el título y los párrafos preambulares, lo que, en nuestra opinión, resulta incorrecto. Si el curso de acción propuesto es retomar el texto aprobado en 2018, seamos consistentes con el enfoque contenido en el mismo.

Finalmente, creemos que su propuesta todavía requiere de más trabajo para asegurar que estamos avanzando en el espíritu de la decisión contenida en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Mi

delegación le alienta a continuar los esfuerzos encaminados a construir un texto que genere un verdadero consenso.

El Presidente: Antes de continuar, quisiera señalarle las razones por las cuales, creo que son más que evidentes, no se pudo avanzar en la anterior propuesta. El nuevo texto que fue circulado hace bastante tiempo ya, varios días, tiene estos cambios porque han sido cambios sugeridos por algunas delegaciones. Y en consultas informales muchas delegaciones aquí presentes han entendido que es un texto viable. Nadie puede decir que esto lo ha tomado por sorpresa y nadie puede decir que no han tenido suficiente tiempo para consultar con las capitales, teniendo en cuenta que este texto fue distribuido el lunes a la mañana. Esto quiero señalarlo para dar la respuesta acerca del hecho de la modificación del texto. Es decir, el texto anterior, penosamente, no fue viable, como quedó aquí claramente indicado en el testimonio de algunas delegaciones que no lo aceptaron. Gracias.

(continúa en inglés)

Tiene ahora la palabra el distinguido representante del Japón.

Sr. Ogasawara (Japón) *(habla en inglés)*: Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, le agradecemos de todo corazón sus incansables esfuerzos por alcanzar un consenso sobre este paquete. Apreciamos mucho la nueva versión que tenemos ante nosotros. También apreciamos su prudente enfoque, para que todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme puedan tomarse el tiempo de consultar con su capital.

Como ha explicado usted claramente, este documento refleja mayormente la versión de consenso de 2018, por lo que creo que no hay ninguna dificultad para que lo adoptemos. Coincidimos con usted en que el tiempo apremia y en que debemos encontrar un consenso sobre este documento. Es aún más importante que este órgano avance, dado que en abril se celebrará la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. En resumidas cuentas, apoyo plenamente su propuesta, tanto en la forma como en el fondo.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al distinguido representante del Japón. Tiene ahora la palabra la distinguida representante de Australia.

Sra. Wood (Australia) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. No tengo una declaración preparada, pero quería ofrecer el punto de vista de otro de los países que ocuparán la Presidencia en 2020. Los seis Presidentes han trabajado codo con codo en el proyecto de programa de trabajo y creo que la Conferencia de Desarme no está acostumbrada a esa forma de funcionar. Está acostumbrada a que una presidencia haga todo lo posible por elaborar un programa de trabajo y luego la siguiente presidencia comience de nuevo. Esta vez hemos cambiado ese enfoque. La actual presidencia partió de la base de que la Conferencia tenía un paquete con el que trabajar y realizó amplias consultas. Creo que es positivo que celebremos esta sesión de hoy y que escuchemos a todos los Estados miembros.

Mirando los dos textos, no creo que esta sea una nueva propuesta: no es muy diferente de la que se presentó hace unas semanas. No creo que contenga nada inesperado, aunque entiendo que los miembros de la Conferencia deseen saber más sobre los cambios propuestos. A nuestro juicio, el nuevo proyecto protege los intereses de todos los presentes en esta sala, a la vez que nos permite volver a trabajar, que es nuestra responsabilidad. Lo que hemos estado haciendo es una labor de ajuste, más que empezar de cero. Se trata de una tarea emprendida de buena fe por los seis Presidentes, cuyo resultado es un paquete que proporciona el marco para la labor sustantiva. Coincido con el distinguido colega de Sudáfrica en que lo ideal sería tener un programa de trabajo del que podamos sentirnos orgullosos. Pero también queremos estar orgullosos de la Conferencia. Creo que hay diferentes opiniones sobre lo que constituye un programa de trabajo. Según el reglamento, la Conferencia debería establecer un programa de trabajo al comienzo del período de sesiones, pero el reglamento no ofrece muchas pistas sobre lo que debe contener un programa de trabajo. Mi interpretación es que constituye una herramienta para que hagamos nuestro trabajo; pero el trabajo que terminemos haciendo es más importante. Otros consideran imperativo que un programa de trabajo tenga un mandato de negociación. Estaríamos encantados de presentar un programa así; sin embargo, todas nuestras consultas muestran que simplemente no es posible en la coyuntura actual. Entonces, ¿cómo podemos llegar a las

negociaciones? Para ello necesitamos un marco que nos permita sentarnos en esta sala, entendernos mejor y llegar a acuerdos sobre los mandatos de negociación.

Como muchos dijeron la semana pasada, “que lo perfecto no sea enemigo de lo bueno”. Creo que el proyecto presentado es un esfuerzo sincero para establecer un marco que nos permita reanudar nuestros trabajos. Es solo una herramienta. La Conferencia no existe para acordar programas de trabajo, sino para negociar sobre cuestiones de desarme, y este proyecto es un medio para intentar lograrlo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la distinguida representante de Australia. Tiene la palabra el distinguido representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Azadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera referirme a las declaraciones pronunciadas durante la serie de sesiones de alto nivel, en las que todos los delegados y delegadas destacaron la importancia de preservar el mandato de negociación y el papel y la posición singulares de este augusto órgano, y de evitar todo intento de convertirlo en un mecanismo de deliberación.

También quisiera agradecerle las consultas oficiosas relativas a los proyectos anteriores, en las que participamos, y que fueron el resultado de casi un mes de intensas consultas durante la presidencia argelina. En las consultas quedó clara su firme voluntad de tener en cuenta las observaciones de las delegaciones interesadas. Le animamos a que siga por esa vía y celebre nuevas consultas bilaterales o plenarias, en contextos formales o informales, antes de que sometamos este nuevo proyecto a una decisión. Esa manera de actuar es conforme con el artículo 29 del reglamento. También me gustaría subrayar que debemos evitar apresurarnos a aprobar un documento que carezca de los elementos básicos que deben reflejarse en el programa de trabajo.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias. Como bien ha mencionado, realizamos intensas consultas, en particular con su delegación. Todos en esta sala sabemos que tuvimos algunos problemas y que no por ello dejamos de intentarlo. Como ha dicho la distinguida representante de Australia, algunas cosas no han sido posibles porque algunas delegaciones no estaban preparadas para aprobar el paquete. Es importante tener en cuenta que no hay motivo para apurarse. Hemos estado deliberando sobre esto durante 22 años. Lo único que estamos tratando de hacer es aprobar un programa de trabajo, porque esa es nuestra obligación según el reglamento. Tenemos dos opciones: prolongar la situación en la que la adopción de un programa de trabajo se aplaza por diversas razones, o tratar de aprobar algo que tal vez no sea perfecto, pero que resulte viable. También es importante tener en cuenta que este proyecto es el resultado de consultas intensas y constantes que realizamos con muchos miembros, incluso durante los fines de semana, para encontrar un terreno de entendimiento.

Ahora tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Al Ashkar (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar agradeciéndole la distribución de la versión revisada del proyecto de decisión y los esfuerzos que usted y su equipo han realizado para prepararla.

Me gustaría aprovechar la oportunidad para hacer algunos comentarios sobre el proyecto. En primer lugar, en cuanto a la forma del proyecto, las consultas celebradas por la presidencia argentina fueron sobre el texto propuesto por la presidencia de Argelia. El proyecto que se nos ha distribuido difiere del texto en el que trabajó la presidencia argelina, ya que contiene nuevos elementos de fondo sobre los que no ha habido las consultas necesarias. Por lo tanto, estimamos que, antes de distribuir el proyecto revisado, se deberían haber celebrado consultas para que las delegaciones pudieran expresar sus preocupaciones y hacer comentarios y observaciones sobre el texto propuesto. Por consiguiente, mi delegación considera que es necesario realizar nuevas consultas para garantizar que escuchemos todas las preocupaciones y las tengamos en cuenta en nuestra búsqueda de consenso.

En segundo lugar, en cuanto al contenido, observamos que se escogieron de manera selectiva determinadas disposiciones de la decisión que figura en el documento CD/2119. Se seleccionaron algunos de los elementos de esa decisión mientras que otros se descartaron, lo que afectó el equilibrio del texto propuesto. Por ello tenemos en la mesa un texto diferente del que figura en el paquete en el que trabajó la presidencia argelina.

Me limitaré a estas observaciones preliminares. Permítame concluir diciendo que mi delegación es consciente de los grandes esfuerzos realizados por los seis Presidentes del período de sesiones de 2020 para explorar vías que permitan a la Conferencia reanudar su labor sustantiva. Sin embargo, al mismo tiempo estimamos que el proyecto que se ha presentado todavía debe ser objeto de mayores consultas y ajustes.

Le damos las gracias y expresamos nuestra disposición a interactuar de manera constructiva y positiva con sus esfuerzos por alcanzar un consenso que nos permita reanudar la labor sustantiva de la Conferencia. Esperamos que continúe el enfoque abierto, transparente e inclusivo de la presidencia argelina.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias por sus palabras. Sin duda, hay elementos nuevos; de lo contrario estaríamos estudiando la propuesta anterior, que no fue aceptada. En cuanto al tiempo reservado para las consultas, muchas de las cuales ya se han celebrado, quisiera reiterar que esta nueva propuesta se basa en cualquier caso en consultas anteriores. Es cierto que una parte del contenido de la decisión que figura en el documento CD/2119 se eligió de manera selectiva, pero ello obedeció a razones positivas, teniendo en cuenta que los párrafos en cuestión han sido aceptados anteriormente. Estamos tratando de encontrar algo que, como dije antes, sea viable. Agradezco a la delegación siria por manifestar su intención de cooperar con esta presidencia. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Austria.

Sr. Müller (Austria) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. No tenía previsto intervenir, pero quisiera saludar sus palabras iniciales, con las que nos ha recordado nuestras obligaciones para con nuestros contribuyentes, el mundo en general y nosotros mismos. Me enorgullece formar parte del equipo de los seis Presidentes y de nuestro enfoque conjunto. Hemos recibido muchas reacciones positivas, incluso en el presente debate. Pero las palabras no son suficientes. Todos elogian nuestro trabajo en equipo, pero también deberían echarnos una mano para llegar a un resultado final.

El hecho de que estemos examinando la segunda revisión del proyecto de programa de trabajo muestra que se ha producido cierta evolución. Ha sido un proceso abierto, transparente e inclusivo en el que hemos tratado de desarrollar el proyecto sobre la base del lenguaje que ya ha sido aceptable para este órgano.

En mi opinión, un programa de trabajo es un signo importante de que todavía hay vida en este órgano. Como han dicho otros, se ha dado tiempo suficiente a las delegaciones para que examinen el proyecto detenidamente y consulten a su capital. Con ese fin, el proyecto se presentó hace tres días, el lunes 24 de febrero de 2020. Desde el principio, los seis Presidentes optaron por un enfoque realista. Al igual que Australia, la delegación austríaca habría preferido un documento más ambicioso que contuviera un mandato de negociación, pero creo que debemos dar un pequeño primer paso en la dirección correcta.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, distinguido representante de Austria. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de Alemania.

Sr. Beerwerth (Alemania) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Como ha señalado, realizó usted muchas consultas, a raíz de las cuales quedó claro que los esfuerzos de la presidencia argelina y de las demás presidencias de este período de sesiones por lograr un consenso sobre la propuesta original no habían tenido éxito. Tengo entendido que usted se esforzó mucho por probar todo tipo de alternativas y adiciones a la propuesta presentada por la presidencia argelina. La representante de Australia ha hecho una descripción acertada de ese proceso. Comprendo perfectamente que, tratando de avanzar y de encontrar una solución al estancamiento en que nos encontramos al final de la presidencia argelina, retomara usted el lenguaje acordado en 2018 como posible opción para conseguir reanudar nuestros trabajos este año. Se lo agradezco enormemente.

Coincidió con mi colega austríaco en que desde que se presentó esta propuesta revisada, el lunes por la mañana, hemos tenido tiempo suficiente para examinarla, consultar a nuestras respectivas capitales y forjarnos una opinión sobre ella. Sobre todo porque no se trata de un nuevo lenguaje, sino de un texto que fue acordado en 2018. Ahora estamos aquí sentados, en esta Sala del Consejo, deliberando sobre el texto. Si las delegaciones tienen problemas con el texto en su forma actual, deberían explicarnos lo que les disgusta y por qué

les disgusta algo que acordaron en 2018. Por mi parte, espero que hoy podamos entablar un fructífero intercambio de ideas y posteriormente aprobar un programa de trabajo. Desde el punto de vista de mi delegación, podría ser el proyecto revisado que se ha distribuido o algo diferente. No nos cerramos a ninguna opción, puesto que lo importante para nosotros es que la Conferencia de Desarme reanude sus trabajos. Aguardo con interés sus opiniones y reitero mi esperanza de que adoptemos una decisión hacia el final de la sesión de esta mañana.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Azadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera aclarar mis observaciones anteriores para evitar confusiones. Cuando dije que se habían realizado consultas intensas, me refería a la propuesta argelina, no al nuevo texto. Dicho esto, propongo, si es posible, señor Presidente, continuar esta sesión plenaria de manera informal, para que las delegaciones puedan expresar libremente sus observaciones. Tal vez eso nos ayude a decidir si debatimos el fondo del nuevo proyecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, distinguido representante de la República Islámica del Irán. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de la República de Corea.

Sr. Lee Jang-keun (República de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. También quisiera agradecerle a usted y a las demás presidencias de este período de sesiones sus esfuerzos y su ardua labor para llegar a un acuerdo sobre el paquete propuesto del programa de trabajo, que es una tarea urgente para todos nosotros. He solicitado intervenir para sumar mi voz a la de los oradores anteriores y expresar mi firme apoyo al proyecto revisado, que es el resultado de las intensas consultas emprendidas por los seis Presidentes de este período de sesiones de manera bilateral, informal y en el marco de los grupos regionales.

Como subrayó mi ministra en su declaración del lunes, dado el actual entorno en materia de seguridad y los desafíos que enfrentamos, en nuestra labor destinada a restablecer la credibilidad de la Conferencia de Desarme no podemos permitirnos perder más tiempo ni esfuerzos. ¿Por qué hemos perdido esta credibilidad? Principalmente porque no hemos logrado acordar un programa de trabajo durante más de 20 años, e incluso hasta 24 años, como señaló un Estado miembro. Esta vez, el paquete propuesto fue preparado conjuntamente por los seis Presidentes y respaldado por casi todas las delegaciones. Tengo entendido que el Grupo de Estados de Europa Occidental y Otros Estados, el Grupo de los 21 y el Grupo de Uno apoyaron el proyecto. No debemos dejar pasar esta infrecuente oportunidad, creada con un espíritu de cooperación, por el hecho de que tengamos algunas diferencias.

En este contexto, mi delegación insta a todas las demás a mostrar la máxima flexibilidad y cooperación con la esperanza de que podamos llegar a un acuerdo sobre el paquete propuesto, si no hoy, en un futuro no muy lejano, de manera que podamos empezar a trabajar rápidamente sobre las cuestiones de fondo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de la República de Corea. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de Egipto.

Sr. Youssef (Egipto) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. Como es la primera vez que hago uso de la palabra durante su presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido su responsabilidad como Presidente de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo y la total cooperación de mi delegación. Quisiera expresar mi sincero agradecimiento por todos los esfuerzos que ha realizado, en un espíritu de comprensión y cooperación. También quisiera felicitarlo por el éxito de la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia que tuvo lugar en la primera parte de esta semana.

Señor Presidente, creemos firmemente que el estancamiento en que se encuentra la Conferencia no debe continuar, y que la Conferencia no debe escatimar esfuerzos para salir de esa situación y reanudar su labor sustantiva. Sin embargo, esto no debe lograrse a expensas del mandato de la Conferencia.

Como hemos sido invitados hoy a presentar nuestra opinión sobre el proyecto revisado, me gustaría formular las observaciones preliminares de mi delegación. Constatamos que los cambios que ha introducido en el proyecto se basan en la decisión que figura en el documento CD/2119, de 2018, y quisiéramos subrayar que con ello se modifica sustancialmente la esencia y el fundamento de la propuesta argelina. Habida cuenta de la naturaleza y los objetivos de la decisión de 2018, creemos que es necesario cambiar el título del documento.

También consideramos que, si vamos a aprobar esta propuesta utilizando la decisión de 2018 sobre el establecimiento de los órganos subsidiarios como base de nuestros trabajos, quisiéramos incluir todos los párrafos del preámbulo de dicha decisión, que fue minuciosamente elaborada y representa un equilibrio fundamental entre las preocupaciones de las diferentes delegaciones; en consecuencia, la omisión de cualquiera de esos párrafos perturbaría ese equilibrio.

Los órganos subsidiarios establecidos en años anteriores realizaron una valiosa labor. Lamentablemente, esa labor no se mantuvo viva ni se documentó, ya que los órganos subsidiarios trabajaron de manera informal. Esperamos que podamos evitar caer en el mismo error este año.

Constatamos también la lista de coordinadores propuestos para los órganos subsidiarios y el coordinador especial, y quisiéramos aprovechar esta oportunidad para agradecer a los distinguidos Embajadores su disposición a asumir esa responsabilidad. Confiamos en que desempeñarán sus funciones con el más alto nivel de profesionalidad, imparcialidad e integridad.

Por último, señor Presidente, mi delegación aprecia y agradece enormemente los esfuerzos de los seis Presidentes de este período de sesiones, y estamos decididos a prestar un firme apoyo a su presidencia. Debemos esforzarnos por preservar la Conferencia y su credibilidad, y estamos convencidos de que su propuesta, con unas pocas enmiendas menores, podría lograr ese fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de España.

Sr. Sánchez de Lerín García-Ovies (España): Muchas gracias, señor Presidente. Tenemos ante nosotros una propuesta que, siendo nueva —porque tiene fecha del día 24 de febrero—, no lo es en realidad, porque se refiere a un texto de hace dos años. Hemos tenido cuatro días para analizarla, estudiarla, consultarla, darle la vuelta; no es muy larga, son dos páginas. En este tiempo he recibido de mi capital más de 200 otros documentos que he tenido que revisar, y eran mucho más largos, y estamos ahora mismo en una sesión formal, abierta, transparente, donde podemos intercambiar nuestras opiniones y motivaciones de un modo educado, correcto y constructivo, sin necesidad de continuar con sesiones informales donde no todos recibimos toda la información y donde no quedan claros los motivos. Ahora es el momento de hablar con claridad y decir lo que a cada uno le viene bien o mal en función de esta propuesta.

Desde luego, no es la propuesta ideal. Algunos podrían preferir la propuesta anterior. Tampoco es la propuesta que nos permite empezar a negociar ya. Pero sí es una propuesta que nos permite crear las condiciones para que esa negociación pueda tener lugar; para que generemos una confianza, un diálogo, para que podamos volver a la mesa de negociación en un horizonte próximo.

Lo que tenemos es que dar un mensaje a la comunidad internacional de que podemos asumir nuestra responsabilidad, como usted lo ha dicho. De lo que no podemos estar orgullosos es de volver a fallar. Esto que tenemos sobre la mesa es lo que es posible hoy, igual mañana ya no es posible y nos estamos cerrando otra ventana de oportunidad. Si no tenemos el coraje de dar el mensaje político, de aprobar formalmente un verdadero programa de trabajo —y este lo es—, entonces tenemos que asumir que no somos creíbles y seguir otros 22 años dando vueltas en círculo.

El Presidente: Muchas gracias, distinguido representante de España. Distinguido representante de la República Bolivariana de Venezuela, Embajador, tiene la palabra.

Sr. Valero (República Bolivariana de Venezuela): Señor Presidente, en nombre de la República Bolivariana de Venezuela, queremos reconocer sus esfuerzos en la conducción de nuestros trabajos. Estamos seguros de que usted continuará exitosamente las gestiones iniciadas por la delegación de Argelia.

Señor Presidente, mi capital se encuentra estudiando constructivamente las propuestas circuladas por la Presidencia y que fueron recibidas el pasado lunes. Esperamos, en consecuencia, instrucciones de nuestra capital. En principio, observamos que el proyecto de propuesta del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme para 2020 introdujo cambios en la propuesta discutida bajo la presidencia de Argelia. Las propuestas de Argelia representaban un delicado equilibrio que mi delegación estaba dispuesta a considerar, en un ejercicio de extrema flexibilidad, y así alcanzar una solución que condujera progresivamente a la Conferencia a superar su lamentable estancamiento. Por otro lado, la decisión adoptada en febrero de 2018, cuyos párrafos operativos sustituyen a los párrafos operativos de la propuesta contenida en el documento CD/WP.626/Rev.1, respondía a un entorno internacional muy específico. Mi delegación considera que el proyecto de propuesta de programa de trabajo de la Conferencia de Desarme para 2020 es un documento principal, mientras que el proyecto de decisión que figura en el documento CD/WP.627/Rev.1 es accesorio o subsecuente de la decisión principal.

De acuerdo con el artículo 28 del reglamento, la preparación del programa de trabajo debe contar con las recomendaciones, propuestas o decisiones a las que se refiere el artículo 27 y, según este, “la Conferencia tendrá en cuenta las recomendaciones que le haga la Asamblea General, las propuestas que presenten los Estados miembros de la Conferencia y las decisiones de la Conferencia”. Según el artículo 19, la Conferencia realizará su labor principalmente en reuniones plenarias, aunque puede utilizar cualquier otra modalidad, incluyendo reuniones informales. Las plenarias han sido el mecanismo regular de trabajo de esta Conferencia, porque son reuniones de composición abierta para los Estados miembros de la Conferencia. Durante estas reuniones, cada Estado miembro asegura su derecho a ser escuchado por todos los miembros participantes. Al mismo tiempo, las plenarias formales e informales son inclusivas y transparentes, facilitan el espacio para que las delegaciones se hagan responsables de sus declaraciones y que puedan recibir retroalimentación formal de sus preocupaciones y propuestas.

En el formato formal de la Conferencia, las consideraciones de los Estados respecto de los asuntos discutidos son vertidas en las actas oficiales, lo que permite dejar constancia de aspectos relevantes de las decisiones adoptadas y construir consenso a pesar de las potenciales diferencias. A la luz de lo anterior, agradecemos, señor Presidente, que se haya convocado esta reunión plenaria formal. Mi delegación hubiese preferido que posteriormente pasáramos a un formato informal para examinar el documento apropiadamente, de forma distendida, de acuerdo con las reglas de procedimiento.

El Presidente tiene el deber de circular propuestas, de celebrar las consultas informales de forma bilateral o en formatos más abiertos y con los grupos regionales más amplios, pues son mecanismos de carácter informativo que ayudan al Presidente a buscar soluciones de consenso. Le agradecemos, señor Presidente, las amplias consultas celebradas por usted. En este contexto, cabe subrayar que este documento en particular presentado no ha sido consultado en el seno del Grupo de los 21, y mi delegación necesita escuchar los comentarios y opiniones de las delegaciones de la Conferencia para formarse un mejor criterio.

El Presidente: Muchas gracias, Embajador. Las reglas de procedimiento 27 y 28 de la Conferencia de Desarme son los lineamientos que se deben seguir para adoptar la agenda y el programa de trabajo. A nuestro criterio, son reglas que se complementan y refuerzan entre sí, y deben ser interpretadas como un todo. En el cumplimiento de ambas pautas es importante señalar que en la elaboración de la agenda y la planificación de las actividades se deben tener en cuenta las recomendaciones que la Asamblea General le haga a la Conferencia, las propuestas presentadas por los Estados miembros de la Conferencia y las decisiones de la Conferencia. Las distintas recomendaciones en los últimos 20 años han comenzado a cristalizar una serie de elementos sobre el programa de trabajo, a saber: adoptar y ejecutar un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo lo antes posible, preferiblemente al comienzo de las sesiones, tomando como base el documento CD/1864.

Tiene la palabra el distinguido representante de Suecia.

Sr. Makarowski (Suecia) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. Permítame agradecerle a usted y a los demás Presidentes de este período de sesiones por sus esfuerzos. Continúan ustedes la buena labor iniciada por el Embajador de Argelia, que propuso un buen texto. Parece que casi todas las delegaciones, incluida la mía, estaban dispuestas a aceptar y aprobar ese texto. Sin embargo, el texto fue devuelto y usted lo ha enmendado e introducido algunas propuestas. Parece que ha llegado el momento de actuar.

Señor Presidente, llevo mucho tiempo en la Conferencia de Desarme, demasiado. Este es mi quinto año y he escuchado todo tipo de declaraciones en esta sala. Una de las mejores fue su declaración del viernes pasado, en la que pidió sentido común, y esa petición fue totalmente respaldada por mi Ministra de Relaciones Exteriores en su discurso ante la Conferencia del martes.

Sabemos qué contiene el proyecto que se nos ha presentado. Sabemos qué propone y qué no. No es un texto ideal, pero es viable. Cabe recordar que las decisiones adoptadas en 2018 reflejaron la voluntad política de hacer algo. Si no hay voluntad política, entonces seguiremos sentados en esta sala escuchando todo tipo de argumentos para no hacer nada durante otros 20 o 25 años. El proyecto que tenemos en la mesa, como he dicho, no es ideal. Pero es algo. Otro muy buen comentario que oí en esta sala fue pronunciado por el ex Embajador del Brasil, Sr. De Aguiar Patriota, durante las negociaciones de 2018. “Algo es mejor que nada”, fue su célebre frase. Ahora tenemos ante nosotros algo que es posible. Deberíamos atender su llamamiento al sentido común y a la voluntad política y adoptarlo. La alternativa es nada, una vez más.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Suecia. Gracias por sus palabras dirigidas a esta presidencia. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Turquía.

Sr. Güneş (Turquía) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. Únicamente quería intervenir brevemente para encomiar los esfuerzos de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020. Aprovecho para recordar que respaldamos el texto presentado por la presidencia argelina y declarar que Turquía también respalda la forma actual del paquete.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Turquía. Tiene ahora la palabra la distinguida representante de Bélgica.

Sra. Marchand (Bélgica) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En primer lugar, quisiera expresar el agradecimiento de mi delegación a los seis Presidentes por su positivo espíritu de cooperación desde enero y por sus enormes esfuerzos para acercarnos a un consenso.

Mi país apoya el paquete que propusieron y la versión revisada que tenemos ante nosotros. En la última semana de la presidencia argelina estuvimos muy cerca de lograr un consenso. Tanto la presidencia anterior como la actual han tenido cuidado de no presionar a ninguna delegación, y ambas presidencias se han tomado el tiempo necesario para consultar a todas las delegaciones que aún tenían dificultades para aprobar el texto. Esta nueva versión revisada, que retoma el lenguaje acordado en 2018, es el resultado de las nuevas consultas que ha realizado usted en las dos últimas semanas. Como han subrayado otros colegas, se trata de un lenguaje acordado, que debería ser aceptable para todos.

También compartimos su opinión, señor Presidente, de que no debemos perder más tiempo. Creemos que hemos consultado lo suficiente. Es hora de que la Conferencia supere el estancamiento. Es hora de que demos que podemos llegar a un consenso sobre un programa de trabajo que incluso vaya más allá de una decisión sobre el establecimiento de órganos subsidiarios. Mi delegación desea alentar a todos los colegas a que muestren la máxima flexibilidad y un espíritu de cooperación constructiva.

Como mi ministro subrayó esta semana, no hay excusa para la inacción en un momento en que, más que nunca, necesitamos demostrar que podemos avanzar.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la distinguida representante de Bélgica. Gracias por sus palabras dirigidas a esta presidencia. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de Francia.

Sr. Hwang (Francia) (*habla en francés*): Buenos días a todos. Gracias, señor Presidente. No tenía previsto intervenir, pero lo hago porque quiero señalar a su atención lo que considero una paradoja, o más bien una especie de peculiaridad.

Acabamos de terminar esta semana una serie de sesiones de alto nivel —lunes, martes y miércoles— durante la cual he escuchado atentamente a cada orador, los tres días. Señor Presidente, todos los oradores y oradoras, sin excepción, nos han pedido que reanudem nuestros trabajos. Y sin embargo, 24 horas más tarde nos encontramos en la misma situación, lo que en definitiva equivale a un multilateralismo ineficaz.

No sé muy bien cómo interpretar este hecho. Me ha dejado un poco perplejo, con la desagradable sensación de que no hay voluntad de entenderse. Tal vez no haya voluntad de encontrar soluciones de avenencia. Quizá también deseemos tenerlo todo a la vez, aun a riesgo de quedarnos sin nada. Eso es un multilateralismo ineficaz.

No creo que esta situación sea buena para este foro. De hecho, estoy convencido de que no lo es. Francamente, estoy convencido de que podemos hacer las cosas de otra forma. Como dijo usted en su introducción, somos capaces de tener una conversación normal entre profesionales. Y digo esto con toda franqueza porque, sinceramente, mi delegación está plenamente convencida de que, independientemente de que aprobemos la versión de la propuesta que figura en los documentos CD/WP.626/Rev.1, CD/WP.626/Rev.2 o CD/WP.626/Rev.3, en la práctica haremos exactamente lo mismo.

Nos estamos perdiendo en detalles que nos impiden hacer lo que debemos hacer, y esto es continuar con nuestra labor sustantiva. Todos somos expertos en esta sala. Todos somos expertos técnicos, pero estamos desperdiciando nuestro talento en estas interminables discusiones sobre cuestiones de procedimiento que no hacen nada para hacer avanzar la causa del desarme.

Soy consciente de que decir todo esto que acabo de decir no nos lleva a ningún lado porque, a fin de cuentas, tener razón solo es estar equivocado. Necesitamos un consenso. Respeto todas las posiciones, por supuesto, pero no obstante quiero pedirles pragmatismo. Todos tenemos el deber de apoyar a la Presidencia y usted debe saber, señor Presidente, que desde el principio de este período de sesiones mi delegación ha mantenido que será flexible y está dispuesta a apoyarlo. Una vez más, deseo agradecerle a usted y a los seis Presidentes de este período de sesiones por sus esfuerzos.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Embajador de Francia.

(*continúa en español*)

Tiene la palabra el distinguido representante de México.

Sr. Martínez Ruiz (México): Muchas gracias, señor Presidente. He estado escuchando las deliberaciones de las delegaciones para encontrar las distintas posiciones de los Estados y saber si habría más claridad sobre las razones que derivaron en el cambio de enfoque de la propuesta. Entiendo que usted ha dicho que las razones fueron obvias, pero desafortunadamente lo que parece obvio para unos no lo es tanto para otros, especialmente si algunas delegaciones no estuvieron involucradas en las consultas. Entendemos que había algunas propuestas de modificación respecto a la propuesta de Argelia, respecto al lenguaje del párrafo operativo 2 y del equilibrio temático entre los órganos subsidiarios. Sabemos que se elaboró sobre las mismas y quisiéramos conocer mayores detalles sobre las distintas alternativas que se consideraron. Obviamente, esta pregunta la hago con total respeto y, por supuesto, también esperaré una respuesta respetuosa.

Entendemos de su propuesta que esta última versión del documento retoma el texto de 2018, pero esa propuesta tuvo un contexto específico. Para mi delegación queda claro que no solo esta Conferencia de Desarme, sino incluso la Asamblea General, en su resolución A/RES/73/81, reconoció que en el 2018 la Conferencia de Desarme no llegó a un acuerdo sobre un programa de trabajo. Podemos, obviamente, debatir las razones, pero si, como se ha dicho por las distintas presidencias de esta sesión y por varias de las delegaciones, el objetivo es retomar las discusiones sustantivas, entendiendo que no existe un contexto para llevar a cabo negociaciones en estos momentos —respecto a lo cual podemos tener visiones distintas las delegaciones—, no se considera que abone en este deseo hacer más complejas

las discusiones al generar todo un debate sobre lo que debe ser un programa de trabajo, o incluso en las distintas interpretaciones que los miembros tienen sobre el significado del término negociación.

Para mi delegación, si el curso de acción propuesto es retomar los trabajos de 2018, asumamos que esa es la vía procedimental y reconozcamos, como quedó reflejado tanto en el documento CD/2166, que presentó el Reino Unido el año pasado, o en las anteriores versiones del documento CD/WP.626/Rev.2, que había la necesidad de refinar el mandato de dichos órganos subsidiarios, reconociendo que no se debía únicamente repetir un patrón de decisión, sino que tendrían que ajustarse conforme a lo que ya había sucedido en ese ejercicio.

El Presidente: Muchas gracias. Solo para clarificar, cuando me referí a las razones obvias es en el sentido de que el anterior paquete no fue aprobado y, como fue discutido oportunamente, quedó claro que era no posible su aprobación. A eso me referí cuando dije que había razones obvias por las cuales ese paquete no podía prosperar.

(continúa en inglés)

Tiene ahora la palabra el distinguido representante del Pakistán.

Sr. Hashmi (Pakistán) *(habla en inglés)*: Gracias, señor Presidente. Puesto que es la primera vez que hacemos uso de la palabra durante su presidencia, permítame aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por asumir esta importante responsabilidad. Le agradecemos la propuesta revisada y apreciamos las amplias consultas que ha realizado. También le agradecemos que haya dado a los miembros la oportunidad de reflexionar sobre la propuesta que presentó. Su dedicación y sus denodados esfuerzos, junto con el capaz apoyo de su excelente equipo, siguen acercándonos a la reanudación de la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, como recordará de nuestros debates de las últimas semanas, muchos miembros han pedido un enfoque práctico y equilibrado de nuestros trabajos. Quiero reiterar la importancia del realismo y el equilibrio en nuestros esfuerzos por buscar una solución. Esto requiere que veamos las cosas como son y no como quisiéramos que fueran, o como deberían ser. Una de las realidades a las que me he referido en esta sala es que no hay consenso para iniciar negociaciones sobre ninguno de los temas de la agenda de la Conferencia. Y, como hemos visto en las últimas semanas, cada vez nos resulta más difícil incluso llegar a un acuerdo sobre cuestiones de forma y de procedimiento. Somos plenamente conscientes de que el documento de 2018 era una propuesta de avenencia. Si bien no se aproxima a ninguna línea roja, tampoco satisface plenamente las aspiraciones de ningún miembro ni refleja nuestro objetivo final, que sigue siendo el desarme nuclear.

En nuestra opinión, su propuesta refleja la situación actual. Por lo tanto, hasta que podamos ocuparnos de las realidades más generales que rigen nuestros trabajos, su propuesta sigue siendo la única opción práctica. Estamos dispuestos a aceptarla.

Sin embargo, en nuestra labor debemos seguir garantizando el mismo trato a cada uno de los temas de la agenda, sin preferencias por uno u otro. Es fundamental adoptar un enfoque objetivo, desprovisto de nociones arbitrarias o subjetivas. También es crucial tener en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las delegaciones. Nuestra labor debe seguir siendo integral, práctica y equilibrada.

Con este espíritu, señor Presidente, apreciamos la utilidad de su propuesta de celebrar deliberaciones similares a las de los órganos subsidiarios en 2018. Ciertamente, no es una solución óptima, pero estaríamos dispuestos a aprobarla en las circunstancias actuales. Un ejercicio de esas características —las deliberaciones en los órganos subsidiarios— nos ayudaría a comprender mejor las diversas perspectivas, explorar las esferas de convergencia y definir las principales diferencias. También nos brindaría la oportunidad de adaptar nuestro trabajo para responder a los desafíos contemporáneos que caracterizan la situación actual.

Mi delegación espera que sigamos deliberando de manera constructiva y reafirma su compromiso de seguir trabajando para encontrar una solución que pueda ser aprobada por todos los miembros de la Conferencia.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al distinguido Embajador del Pakistán. Tiene ahora la palabra el distinguido Embajador de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Mi delegación ha escuchado atentamente las declaraciones de esta sesión, al igual que creo que todos escuchamos muy atentamente las declaraciones de los ministros y ministras que estuvieron aquí a principios de esta semana. Al igual que mi colega francés, estoy algo confundido y desconcertado por esta paradoja, como la ha llamado. Como ha dicho usted, llevamos 1.600 horas hablando de esto y usted, en su calidad de Presidente entrante, tiene el mandato de presentar un programa de trabajo, continuando la esmerada labor del Embajador de Argelia.

Como han dicho otros, el mensaje abrumador de la serie de sesiones de alto nivel fue que este órgano debe reanudar sus trabajos. Eso es lo que los seis Presidentes de este período de sesiones están intentando. No debemos subestimar la importancia de que se trata de una iniciativa emprendida por seis países diferentes de distintas regiones, que han comprometido su prestigio para que la Conferencia de Desarme vuelva a funcionar.

El año pasado, mi delegación presentó un documento de trabajo titulado “Volver a lo fundamental: el programa de trabajo”, con el que queríamos recordar a este órgano que un programa de trabajo no es más que una herramienta de planificación. Esto quedó ampliamente ilustrado por la compilación de más de 20 páginas que recibimos de la secretaría y que fue compartida por muchas personas en esta sala.

A principios de este año, bajo la excelente dirección de Argelia y gracias a un esfuerzo conjunto de los seis Presidentes, se nos proporcionó la planificación para este período de sesiones, que figura en la primera parte del proyecto de programa de trabajo. A petición de muchas delegaciones, se añadieron al paquete los documentos sobre los órganos subsidiarios y sobre el coordinador de la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia. Las seis presidencias negociaron ese paquete de manera transparente, abierta e inclusiva, de buena fe, en sesiones tanto oficiales como oficiosas. Habríamos llegado a un consenso sobre este paquete, si no hubiera sido por unos pocos países —en concreto, tres delegaciones— que no pudieron aceptarlo. Por eso estamos hoy aquí.

Usted, señor Presidente, presentó una nueva propuesta, basada en la decisión de 2018, que por aquel entonces fue adoptada por consenso. Algunas delegaciones han mencionado que llevamos 22 años estancados, lo cual es cierto, pero en 2018 logramos por lo menos algo. Teníamos cinco órganos subsidiarios y cuatro de ellos pudieron aprobar informes por consenso. Dicho esto, señor Presidente, comparto plenamente las palabras que ha pronunciado al principio de esta sesión sobre el procedimiento. También coincido con las delegaciones que han indicado que la Conferencia no debe perder más tiempo. Así pues, en cuanto al procedimiento, no sería partidario de celebrar más consultas oficiosas. Por supuesto, estamos en sus manos, señor Presidente, pero no debemos esperar demasiado tiempo antes de aprobar el paquete.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido Embajador de los Países Bajos. Gracias por sus palabras dirigidas a esta presidencia. Tiene la palabra el distinguido representante de la República Árabe Siria.

Sr. Al Ashkar (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Seré breve. Quisiera proponer que, para escuchar libremente las opiniones y preocupaciones de las delegaciones, tener una mejor idea de sus reacciones e intercambiar opiniones, hagamos de esta sesión una sesión oficiosa.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, distinguido representante de la República Árabe Siria. Tiene ahora la palabra la distinguida representante de Noruega.

Sra. Cervenka (Noruega) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera agradecer a su equipo y a todos los Presidentes de este período de sesiones por la labor que han realizado para lograr un consenso.

Hago uso de la palabra para sumarme a las voces que han pedido hoy que se apoye el paquete que tenemos ante nosotros, de manera que podamos reanudar nuestros trabajos de forma colectiva. No podemos perder más tiempo. Ha pedido usted una dosis de sentido común y su predecesor, el Embajador de Argelia, nos pidió que no permitiéramos que lo mejor se convirtiera en enemigo de lo bueno. Coincido totalmente con esos puntos de vista.

Lo que se nos ha presentado ahora tal vez no sea perfecto desde el punto de vista de ninguna delegación, pero es algo. Es algo que es posible y es algo que nos permitirá reanudar nuestro trabajo. Solo por eso vale la pena intentarlo después de todos estos años.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la distinguida representante de Noruega. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Sudáfrica.

Sr. September (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Solo quería apoyar la idea de mi distinguido colega sirio. Tal vez sea hora de que pasemos a una sesión informal.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Sudáfrica. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de la Federación de Rusia.

Sr. Belousov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Buenos días, distinguidos colegas. También quisiera decir unas palabras para agradecer a la Presidencia argentina su labor y los esfuerzos realizados por la Presidencia y los seis Presidentes del período de sesiones de 2020 para encontrar una posible solución de avenencia con miras a reanudar la labor sustantiva de nuestra Conferencia.

Es importante, me parece, entender que estamos tratando de cumplir dos tareas: una tarea “máxima” y una “mínima”. La tarea “máxima” es iniciar negociaciones con miras a elaborar acuerdos internacionales jurídicamente vinculantes sobre las cuestiones específicas que figuran en la agenda de la Conferencia. La tarea “mínima” es iniciar, por decirlo así, la labor sustantiva en la Conferencia, en el supuesto de que obviamente no podamos llegar a un compromiso para iniciar el proceso de negociación.

En cuanto al cumplimiento de la tarea “mínima”, la delegación rusa apoya plenamente su enfoque, señor Presidente, a saber, basarse en la decisión de 2018. No obstante, en nuestra opinión, si nos basamos en documentos y decisiones de 2018, debemos ser coherentes y abstenernos de intentar dar a estas decisiones una nueva categoría, concretamente la categoría de un programa de trabajo. Si damos una nueva categoría a las decisiones de 2018, engañaremos a la comunidad internacional, ya que aumentaremos las expectativas respecto de nuestra labor, y todo el mundo esperará resultados reales en forma de instrumentos internacionales jurídicamente vinculantes listos para su adopción y conclusión. Lamentablemente, esto no es lo que se trata en los documentos de 2018 y en el paquete que usted ha presentado. Estos se ocupan de la continuación de los debates en profundidad en torno a los órganos subsidiarios. Me parece que este enfoque de elevar la categoría de decisiones que, en efecto, fueron acordadas por consenso, pero que todavía no se corresponden con lo que entendemos por un programa de trabajo, es arriesgado para nuestras actividades futuras y las del próximo período de sesiones y los siguientes.

Agradezco a mi colega y amigo el Embajador Hwang por sus apasionadas palabras. La situación es ciertamente paradójica: todos los altos cargos que hicieron uso de la palabra durante la serie de sesiones de alto nivel hablaron de la necesidad de poner en marcha las actividades de la Conferencia, etc., pero ninguno de ellos abogó por hacer caso omiso del reglamento o por poner en marcha nuestra labor en la Conferencia a expensas de su propio mandato. Todos subrayaron la necesidad de iniciar la labor de la Conferencia o de reanudar sus actividades de conformidad con su mandato. Esto es lo que se espera de nosotros. Así que la paradoja es la que es, pero es necesario que haya una auténtica objetividad.

También se ha dicho que no deberíamos enredarnos en detalles, pero francamente, si una decisión desequilibrada es un detalle en el que no deberíamos enredarnos, ¿cuál puede ser la base de nuestra discusión, de un debate sobre el paquete de propuestas? ¿De qué detalles estamos hablando exactamente? Además, si la categoría del documento no está todavía clara para nosotros, o al menos no para la Federación de Rusia, ¿debemos pasar por alto este detalle en aras de la aprobación del documento?

Me gustaría que me entendieran bien. La Federación de Rusia apoya plenamente todos los esfuerzos por reanudar la labor sustantiva. También estamos dispuestos a examinar cualquier propuesta que nos acerque al inicio del proceso de negociación, pero seamos realistas y actuemos de conformidad con el reglamento de la Conferencia y con su mandato.

Una cosa más: como ha señalado usted acertadamente, señor Presidente, de conformidad con el reglamento, tenemos la obligación de aprobar un programa de trabajo. Por supuesto que es nuestra obligación, pero también tenemos una obligación superior, impuesta por los miembros de la Conferencia y por su mandato, que es la de negociar, de modo que si perdemos de vista esta obligación y aceptamos simplemente llevar a cabo debates y llamar a esto un programa de trabajo y la verdadera labor de la Conferencia, acabaremos siendo acusados, a fin de cuentas, de engañar a la comunidad internacional y de no cumplir nuestras propias obligaciones. Por supuesto, esto no es lo que queremos.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, distinguido representante de la Federación de Rusia. Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Bulgaria.

Sr. Tomov (Bulgaria) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Estimados y estimadas colegas, debemos recordar que este año hemos experimentado un enfoque completamente nuevo de nuestro trabajo. Todas las delegaciones han expresado su admiración y agradecimiento por la labor de las presidencias argelina y argentina y el enfoque de equipo de los seis Presidentes de 2020, más el último Presidente de 2019 y el primer Presidente de 2021. Sin embargo, todavía no hay consenso y parece que, independientemente de los argumentos o razones que se aduzcan, seguimos prefiriendo no avanzar, sino sentarnos y aceptar el fracaso.

Tenemos que recordar que el tiempo pasa y ya es el final de febrero. Estamos de acuerdo en que no hay excusas para la inacción o para formar parte de un fracaso. Aprovechemos el nuevo enfoque de equipo y busquemos soluciones en lugar de argumentos en contra de los medios propuestos para avanzar.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Bulgaria. Distinguido representante del Canadá, tiene usted la palabra.

Sr. Davison (Canadá) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Gracias por todos sus esfuerzos, los de su equipo y los de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020: primero bajo la presidencia de Argelia y ahora bajo la suya.

No estoy seguro de que sea el mejor momento para intervenir, porque me da la impresión de que las delegaciones se están polarizando ligeramente, y no quiero contribuir a ello. Sin embargo, creo que es necesario que exponga oficialmente la posición del Canadá. Hace dos semanas habríamos aceptado la propuesta presentada por Argelia de crear órganos subsidiarios y un proceso dirigido por Suiza, que examinaría los métodos de trabajo mediante una serie de consultas. Seguimos estando dispuestos a aceptar esa propuesta.

Entendemos y vemos la diferencia entre los dos textos. Estamos de acuerdo en que hace dos semanas, la versión anterior del proyecto de programa de trabajo llegó a su fin. Había suscitado objeciones y no parecía haber forma de evitarlas. Desde entonces usted nos ha presentado una propuesta de buena fe. Sin embargo, entiendo a nuestros colegas que sienten que no han tenido tiempo suficiente para discutirla en esta sala. Por lo tanto, esta sesión es necesaria y útil, y me alegro de que la haya previsto.

Sin embargo, me sigue preocupando que, en esencia, la presidencia argelina propuso un paquete con dos elementos y que usted ha hecho lo mismo. Las palabras han cambiado, pero no la esencia o el espíritu de lo que tenemos delante. Si las delegaciones tienen cuestiones específicas que quieran plantear, formal o informalmente, entonces, por supuesto, que lo hagan. Pero quienes han dicho que el proyecto de programa de trabajo es algo concreto para mantenernos ocupados y hacer avanzar lentamente la agenda de desarme en este órgano durante el año 2020 deberían pararse a pensar qué es lo que queremos. El Pakistán ha señalado muy claramente que no puede haber negociaciones, y estamos de acuerdo con esa opinión. Creo que todos los presentes en esta sala están de acuerdo con esa opinión. Por lo tanto, deberíamos preguntarnos qué es lo máximo a lo que podemos aspirar. Mi delegación no cree que lo máximo sea no hacer nada durante el resto del período de sesiones.

El paquete que se propuso y acordó en esencia al final de la presidencia argelina fue crear órganos subsidiarios. Eso es lo que usted nos ha vuelto a proponer. Sin embargo, no tenemos muy claras algunas de las preocupaciones que nuestros colegas han expresado, porque no las hemos examinado en detalle. Tal vez logremos entenderlas mejor mediante discusiones informales, si necesitamos más tiempo para debatir y llegar a un acuerdo. Pero

nosotros también creemos que hay una paradoja y que las discusiones se están volviendo confusas.

En cuanto a las observaciones de Rusia, no creo que este proyecto revisado sea el mismo que el paquete de 2018. Señor Presidente, ha reciclado usted algunas palabras y párrafos que eran importantes en 2018, y que pueden seguir siéndolo en 2020. Sin embargo, también está presentando un todo para que la Conferencia lo considere de una sola vez: dos partes, una agenda y los coordinadores. En 2018, esto se hizo paso a paso, a cargo de tres presidencias durante 12 semanas. Este año, el proceso está avanzando mucho más rápido y, en general, se ha llegado a un acuerdo mucho antes. El paquete consiste claramente en un programa de trabajo, ya que incluye todo lo que la Conferencia se propone hacer durante todo el año. Eso no es lo que se propuso en la decisión adoptada al final de la presidencia de Sri Lanka en febrero de 2018, como se desprende claramente del documento CD/2119. Fueron necesarias las presidencias posteriores de Suecia y Suiza para avanzar hasta un lugar comparable al que tenemos ahora. Por lo tanto, nos conviene aprobar esta propuesta pronto. Siento la frustración en la sala, y no quiero crear una oposición entre el Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y el Grupo de los 21 sobre esta cuestión. Invito a nuestros colegas a expresar sus preocupaciones en detalle. Aunque sigo pensando que la propuesta se basa en la de la presidencia argelina —a saber, el establecimiento de órganos subsidiarios y un proceso dirigido por Suiza—, estamos dispuestos a aceptar lo que la actual presidencia ha hecho y apoyaríamos su propuesta.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante del Canadá. Gracias por su apoyo a esta presidencia. Quiero aclarar algo que se ha mencionado en muchas ocasiones en esta sala y que tal vez no se haya entendido bien. Desde un punto de vista formal, es cierto que el paquete es propuesto por esta presidencia. Sin embargo, como el anterior Presidente mencionó en muchas ocasiones, el paquete no es responsabilidad exclusiva de la presidencia argentina. Se trata de un paquete presentado por los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, incluida la delegación argelina. Creo que es importante tener en cuenta que no es algo nuevo que haya surgido de la presidencia argentina; las seis presidencias discuten y deciden cada paso y cada decisión, ya sea de contenido o de procedimiento. Si algún miembro o coordinador de grupo viene a verme con una solicitud, siempre le digo que puedo tener una opinión pero no tomo ninguna decisión sin consultar a los demás Presidentes. Por lo tanto, creo que es importante aclarar que el proyecto revisado no es un documento presentado por la presidencia argentina, sino que es presentado por los seis Presidentes.

¿Hay alguna otra delegación que desee intervenir? La delegación de Cuba tiene la palabra.

Sr. Delgado Sánchez (Cuba): Gracias, señor Presidente. Una pregunta para saber cómo usted va a proceder: ¿va a pasar a reunión informal o vamos a seguir en reunión plenaria?

El Presidente: Por el momento, vamos a seguir en reuniones plenarias.

Sr. Delgado Sánchez (Cuba): Gracias, señor Presidente. Ante todo, quisiera agradecerle a usted, pues, siendo la primera vez que mi delegación interviene, quisiéramos felicitarlo por su designación y desearle muchos éxitos en su labor. Agradecemos sus intensas consultas bilaterales y esfuerzos personales de usted y su equipo. Como usted conoce, su país cuenta con nuestro respaldo y le aseguramos nuestro apoyo para alcanzar un programa de trabajo comprensivo y balanceado. En igual sentido, agradecemos el apoyo que usted ha brindado al Grupo de los 21 y que convocara esta reunión para considerar las nuevas propuestas sobre la mesa, resultado del trabajo cohesionado que bajo su liderazgo mantiene unidos a los seis Presidentes de este período de sesiones.

Quisiéramos referirnos ahora a las nuevas propuestas, que, como bien usted indica, fue el resultado de la propuesta de una delegación. Quisiéramos trasladar algunas reflexiones para ayudar en sus esfuerzos de alcanzar un necesario consenso. De conformidad con mis notas, el paquete presentado por Argelia no se adoptó por muy poco, creo que eso es un sentimiento compartido en esta sala. Solo tres cuestiones estuvieron en el último minuto sobre la mesa, para ver si se podían resolver o no. La primera, que se cambiara el título del documento denominado “programa de trabajo”, pues, a juicio de algunos, lo que estaríamos

aprobando no sería un verdadero programa de trabajo. En el caso de Cuba, estábamos listos para adoptarlo en tal formato.

La segunda, y más compleja razón, era que se considerara que deberíamos hacer un esfuerzo mayor por reforzar el mandato de negociación en el lenguaje presentado por los seis Presidentes bajo la presidencia de Argelia. En este sentido, se pidió reforzar el párrafo operativo 2, trabajar sobre la referencia al órgano subsidiario 2 que estaba en el proyecto de decisión de implementación, e incluso, como cuestión de flexibilidad, se llegó a plantear en esta sala que se podía aceptar ese lenguaje debilitado de programa de trabajo si no existía un paquete que comprendiera el asunto de los métodos de trabajo, que, como todos saben, es una cuestión de procedimiento y no sustantiva y, por lo tanto, no está bajo los temas de la agenda.

Un tercer punto, según nuestras notas, indicaba la necesidad de fortalecer el lenguaje en la tercera columna de la tabla contenida en el proyecto de decisión para la implementación del programa de trabajo.

Nosotros salimos de la última reunión bajo la presidencia de Argelia con la esperanza de que una solución de lenguaje era muy posible. Entendíamos que la cuestión del título del documento tenía solución, que era difícil y quizá imposible encontrar una solución a la segunda cuestión de reforzar el mandato de negociación, pero que posiblemente una solución podría estar conectada con trabajar sobre el lenguaje de la tercera columna del proyecto de decisión de implementación. Pensábamos que allí podía estar una solución para ese paquete de consenso que tanto necesitamos. Pensábamos que bastaba con reforzar quizá los lenguajes de los órganos subsidiarios 1 y 3, precisamente para reflejar todos los posibles progresos que se hicieron en 2018 en determinar cuáles son los elementos fundamentales a debate bajo cada órgano subsidiario. Pensábamos que esto quizás podía dar un buen resultado.

No obstante, entendemos que en una consulta informal, algún miembro, y con la mejor buena fe del mundo, propuso regresar al lenguaje de 2018 y que los seis Presidentes de este período de sesiones entendieron que esto podría ser una opción, es decir, retrotraernos dos años atrás. En ese escenario, o en este escenario, quisiéramos apuntar que en el 2018 no había ningún paquete que contemplara la cuestión de procedimientos para el mejoramiento de los métodos de trabajo de la Conferencia de Desarme, y que las delegaciones que aceptaron dicha decisión lo hicieron en un contexto totalmente diferente. De hecho, varias delegaciones aceptaron aquella decisión con una declaración donde expresaron sus reservas de estar preocupados que estuviéramos cambiando la naturaleza de la Conferencia de Desarme, convirtiéndola al final en un órgano deliberador y no negociador, como es su mandato.

A nuestro juicio, la incorporación de la cuestión de los métodos de trabajo este año reforzaría precisamente aquella preocupación expresada hace dos años. No creo que sea saludable que las delegaciones comiencen hoy a empujar y a polarizar el escenario, pues creo que un forcejeo no nos llevaría a un resultado diferente al que hemos conocido durante 24 años, y por eso Cuba, constructivamente, trabajará muy de cerca con usted.

Pensamos que debemos aprovechar este momento al que usted sabiamente nos ha convocado para reflexionar entre todos sobre la mejor solución para seguir adelante. Hay dos preguntas clave que nos deberíamos estar haciendo hoy, a partir de todo lo que he escuchado atentamente a mis colegas, y la primera es si estas nuevas propuestas responden a los puntos que impidieron adoptar el paquete presentado por Argelia hace dos semanas, y si en consecuencia nos estamos acercando o alejando del consenso.

Se cambió el título del programa de trabajo, por lo que la segunda pregunta es: ¿la nueva propuesta refuerza el lenguaje del mandato de negociación o este se diluye al retomar el lenguaje de 2018? El lenguaje de 2018 evita los puntos problemáticos que este año fueron planteados. Por ejemplo, recuerdo que se planteó algunas preocupaciones sobre el lenguaje del órgano subsidiario número 5 que estaba en el proyecto de decisión de implementación y, sin embargo, al retomar el lenguaje de 2018, este mismo lenguaje se reincorpora ahora al programa de trabajo.

Y una segunda cuestión, que podría emerger en la situación en la que estamos, es si estas nuevas propuestas no estarían deshaciendo un paquete que incluya la cuestión de los métodos de trabajo. Nosotros apoyamos decididamente los esfuerzos de los seis Presidentes,

que empezaron bajo la presidencia de Argelia y continúan bajo su sabia conducción. Pero nos preocupa, y esto lo decimos con el mejor espíritu de cooperación, que empujar en un sentido incorrecto vaya a fracturar el frágil y balanceado consenso que, a nuestro juicio, este año estamos construyendo, tanto bajo la presidencia de Argelia como bajo su presidencia. No estamos en el 2018 y las propuestas sobre la mesa no son las mismas del 2018.

A nuestro juicio, debemos evitar que algunos bloqueen el discurso presidencial sobre el método de trabajo mientras otros bloquean el programa de trabajo porque no se entendió dicha preocupación. Estaríamos haciendo, a nuestro juicio, que los dos extremos en la sala converjan por primera vez en que no tengamos ningún resultado. A nuestro juicio, debemos trabajar por una fórmula ganar-ganar y no perder-perder. Nosotros estamos con usted, confiados en que hará su mejor esfuerzo para acercar las posiciones de todos los Estados miembros. No dude que Cuba lo apoyará en este empeño.

El Presidente: Muchas gracias, distinguido representante de Cuba. Yo creo que su declaración, que es ciertamente muy atinada, genera un relato sobre la secuencia de los hechos acontecidos en las últimas semanas. Es importante tener en cuenta que, usted mismo lo ha señalado, sobre el paquete presentado con anterioridad, la delegación de Cuba tenía algunas observaciones y, en ese sentido, señaló con precisión cuáles eran esas observaciones. Esto llama a la reflexión en el sentido de la percepción y la realidad. La percepción, conforme al paquete presentado anteriormente, era que estábamos cerca de un consenso. Y la realidad es que no era tal esa cercanía porque, después de haber sido presentado ese paquete y después de haber sido deliberado en esta sala, y después de haber sido objetado en esta sala, no se cesaron en los esfuerzos de tratar de buscar, entre las pocas delegaciones que habían manifestado observaciones, la posibilidad de acercar un texto consensuado.

Digo esto porque llegamos a esta instancia no sin haber tratado de transitar el camino del consenso sobre la base de un análisis casi exegético, palabra por palabra, de la anterior presentación. En ese camino, lo que pudimos observar es que emergieron una cantidad de diferencias y una cantidad de propuestas que todas, en la búsqueda de una construcción cooperativa, terminaban también en divergencias importantes. Tan importantes que era imposible llegar a acuerdos, aun con leves o pequeñas modificaciones. Es importante señalar que el paquete anterior no fue solamente debatido aquí, sino también continuó siendo tratado en informales para buscar entre las delegaciones que habían generado algún tipo de observación para poder llegar a un terreno de acuerdo. Y eso lamentablemente no fue posible, y es entonces donde se buscaron otras opciones y otras alternativas. Digo esto porque, cuando señalamos que aquí pueda o no haber consensos, justamente la idea de los seis Presidentes —tomada como origen en una delegación, pero adoptada por los seis Presidentes, con toda la mejor intención— fue buscar aquellas fórmulas que fueron consensuadas en el presente y en el pasado para poder llegar a un terreno de acuerdo. Es importante tener en cuenta el hecho de que no fue simplemente una vuelta de página de una propuesta a la otra, sino realmente se llevaron a cabo muchos esfuerzos para acercar posiciones pero, penosamente, esto no fue posible. Gracias.

(continúa en inglés)

Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Suiza.

Sr. Baumann (Suiza) *(habla en francés)*: Gracias, señor Presidente. Como es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra bajo su presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido ese cargo. Permítame también agradecerle a usted y a los demás Presidentes de este período de sesiones sus considerables esfuerzos. También quisiera darle las gracias por la oportunidad que se ha dado hoy a todas las delegaciones de celebrar consultas inclusivas y transparentes sobre el paquete, permitiéndoles así expresar sus opiniones.

La posición de Suiza, como hemos afirmado en varias ocasiones, es que lo ideal hubiera sido poder iniciar las negociaciones. Eso no es posible actualmente. Estuvimos cerca de lograr un consenso hace dos semanas y podríamos haber apoyado la propuesta presentada por la presidencia argelina. Hoy podemos apoyar el paquete revisado.

Si repasamos la historia de la Conferencia, solo ha habido un programa de trabajo que ha recibido un claro mandato de negociación, por lo que mi delegación apoya el documento

presentado como programa de trabajo como base para avanzar. La aprobación de un programa de trabajo hoy sería una señal para que la Conferencia avance de manera pragmática.

Dicho esto, también entendemos que algunas delegaciones deseen adoptar una posición más detallada, y estamos dispuestos, si es necesario, a apoyar la celebración de consultas oficiosas.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de Suiza. ¿Alguna otra delegación desea intervenir? Distinguido representante de la República Islámica del Irán, tiene usted la palabra.

Sr. Azadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, y perdón por intervenir otra vez. No pretendo entrar en el fondo del nuevo texto, pero quisiera dejar constancia de tres puntos. En primer lugar, las decisiones de 2018 se adoptaron en un contexto bastante diferente y tenemos que ser conscientes de ese contexto. En segundo lugar, en 2018 no había un paquete que se pudiera considerar; solo había dos decisiones. Y en tercer lugar, el texto de las decisiones de 2018 se ha modificado: el título y los párrafos del preámbulo son diferentes en el nuevo texto que usted ha propuesto, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de la República Islámica del Irán. Distinguido representante de la Federación de Rusia, tiene usted la palabra.

Sr. Belousov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera mencionar, señor Presidente, que la Federación de Rusia tiene varias observaciones sobre los documentos que usted ha presentado. Se trata del preámbulo, la sección que contiene el calendario de reuniones, la parte dispositiva y el documento que contiene el calendario de las actividades de los órganos subsidiarios. Estamos dispuestos a presentar estas observaciones por escrito y no tenemos ninguna objeción a que se pongan a disposición de otras delegaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de la Federación de Rusia. No veo ninguna otra petición de palabra.

Ayer, varias delegaciones solicitaron ejercer su derecho de respuesta durante la sesión plenaria de hoy. Me gustaría dar la palabra a la primera delegación de mi lista. Distinguido delegado de la Federación de Rusia, tiene usted la palabra.

Sr. Belousov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, en realidad quisiéramos reservarnos el derecho de responder a la declaración formulada por la delegación de los Estados Unidos, pero, de conformidad con las recomendaciones de la secretaría de la Conferencia, estamos dispuestos a hablar ahora.

En su declaración, nuestros colegas estadounidenses expresaron una serie de ideas que ofrecen una interpretación diferente de la situación actual en la esfera del control de armamentos, el desarme y la no proliferación. Se acusó nuevamente a Rusia de tener intenciones agresivas y se puso como ejemplo la situación en Ucrania.

A este respecto, quisiera recordar las políticas “amantes de la paz” y “amantes de la humanidad” de los Estados Unidos, que provocaron tragedias en Serbia en 1997, el Iraq en 2003, Libia en 2011 y Siria en 2013. Esta última tragedia aún no ha terminado, pues en Siria todavía están estacionadas ilegalmente unidades militares de los Estados Unidos. De esta manera, la política exterior “amante de la paz” de los Estados Unidos ha traído dolor, miseria y muerte no solo a determinados Estados, sino también a regiones enteras. Esto es lo que tenemos que decir respecto de las intenciones agresivas de la Federación de Rusia.

Además, se dijo que los Estados Unidos no son la única parte en los instrumentos bilaterales y multilaterales actualmente en vigor o que han entrado en vigor en el ámbito del control de armamentos, el desarme y la no proliferación, y que los Estados Unidos se han visto obligados a cambiar su posición con respecto a muchos de esos instrumentos y, en particular, a retirarse del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos y del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio porque Rusia y China están aumentando su capacidad militar.

Así es, los Estados Unidos no son la única parte en estos tratados, pero, como quedó claro en la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sergei Lavrov, apoyada en los hechos, los Estados Unidos son el único Estado parte en estos tratados que los ha incumplido una y otra vez. La retirada de estos tratados no se debe al hecho de que otro Estado esté aumentando su capacidad militar, sino al deseo de obtener una libertad total para lograr el dominio militar sobre otros Estados.

Además, se dijo que los Estados Unidos no seguirían participando en la redacción, concertación o renovación de acuerdos a menos que pudieran confiar en que el cumplimiento de sus disposiciones por otros Estados podría ser verificado. Es evidente que esa política conduce al desmoronamiento total de todo el sistema de acuerdos internacionales sobre control de armamentos, desarme y no proliferación y, en consecuencia, amenaza la seguridad internacional.

Esas declaraciones de los Estados Unidos de América son un claro ejemplo de la manipulación de la opinión de la comunidad internacional y un intento de engañarla y de trasladar toda la responsabilidad de sus acciones destructivas a otros Estados.

Recuerdo que fueron los Estados Unidos de América los que, en octubre de 2018, anunciaron al más alto nivel sus planes de aumentar su capacidad en materia de misiles nucleares. Esto se confirma también por el hecho de que, inmediatamente después de retirarse del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, los Estados Unidos llevaron a cabo pruebas en vuelo de sistemas de misiles que anteriormente estaban prohibidos en virtud de ese Tratado, y también anunciaron el despliegue de esos sistemas de misiles en varias regiones. Todo esto demuestra que los Estados Unidos son los únicos responsables de la actual crisis de control de armamentos y de la creación de nuevas amenazas y desafíos para la seguridad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, distinguido representante de la Federación de Rusia. La segunda delegación de mi lista que desea ejercer su derecho de respuesta es la Arabia Saudita.

Sr. Alwasil (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Mi delegación desea utilizar el derecho de respuesta para responder a las acusaciones que figuran en la declaración formulada por el jefe de la delegación iraní durante su participación en la serie de sesiones de alto nivel.

En primer lugar, quisiera señalar que el régimen iraní siempre ha dicho que apoya las iniciativas de la Conferencia de Desarme y los esfuerzos por salir del estancamiento en este foro de negociación. Sin embargo, como es su costumbre, bien conocida por los pueblos de la región, el Irán está haciendo dos cosas contradictorias al mismo tiempo. Todos vimos cómo el Irán sabotó la iniciativa de Argelia durante la primera parte del período de sesiones —el paquete de proyectos de documento— por razones no objetivas, poniendo así de manifiesto el desprecio del régimen iraní por esos esfuerzos. El Irán no se toma en serio la posibilidad de llegar a un acuerdo multilateral a menos que este cumpla todas sus ambiciones.

En segundo lugar, en esta sala, el jefe de la delegación iraní dijo varias falacias para encubrir los atroces crímenes cometidos por sus subsidiarios huzíes en el Yemen. Quisiera recordar que la Arabia Saudita no inició la guerra en el Yemen. Más bien fue el grupo terrorista fundamentalista huzí, respaldado por el Irán, el que atentó contra la legalidad y contra el Presidente legítimo del Yemen, expulsándolo de Saná y persiguiéndolo hasta Adén, donde fue asesinado. Todo esto se hizo con el fin de establecer una nueva plataforma para la influencia iraní en la región y darle una baza de negociación a nivel internacional. De conformidad con la resolución 2216 del Consejo de Seguridad, se creó la Coalición para Apoyar la Legitimidad en el Yemen, destinada a ayudar a restablecer el poder. Esto se ha documentado en informes de las Naciones Unidas. El Irán apoya a grupos no estatales como el grupo extremista huzí enviándoles y transfiriéndoles tecnología de misiles balísticos. También apoya a los grupos extremistas de la región, como Hizbulah y otros, que reclutan a niños y bombardean a civiles inocentes en el Yemen. Sus milicias han asediado y matado de hambre a todas las aldeas y ciudades que se niegan a obedecer las órdenes del grupo terrorista huzí. Todas las zonas liberadas contienen minas terrestres colocadas al azar. A ello se añade el reclutamiento de niños y el bloqueo de los convoyes de ayuda, que luego envía a las zonas que le son leales para castigar y matar de hambre a los que apoyan al Gobierno legítimo.

Todas estas prácticas son llevadas a cabo por el Irán en todas las regiones en las que tiene influencia.

Por último, señor Presidente, y este es un asunto que preocupa a todos los pueblos de la región, la semana pasada, la Armada de los Estados Unidos interceptó un buque iraní que transportaba misiles balísticos a los huzíes en el Yemen. ¿Presenciamos algún día el contrabando de armas químicas o biológicas prohibidas por el derecho internacional a los subsidiarios del Irán en la región? Deseo señalar esto a la atención de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido Embajador de la Arabia Saudita. Con esto concluimos nuestros trabajos de hoy. Consideraremos seria y cuidadosamente todas las diferentes observaciones que cada delegación ha hecho hoy. La República Árabe Siria desea intervenir.

Sr. Al Ashkar (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Lamento hacer uso de la palabra a estas alturas de la reunión. Aunque hubiera preferido tener la oportunidad de un intercambio de opiniones más amplio en una reunión oficiosa, como no es posible, haré ahora algunas observaciones, si me lo permiten, sobre el proyecto propuesto.

En primer lugar, el contexto en el que se adoptó la decisión que figura en el documento CD/2119 era diferente del actual; esa decisión no formaba parte de un paquete. Ya hemos aclarado la posición de nuestra delegación sobre el paquete durante las consultas oficiales, tanto con usted, señor Presidente, como durante la presidencia argelina, y la hemos expresado en repetidas ocasiones en anteriores períodos de sesiones. Esa posición no ha cambiado.

En segundo lugar, en lo que respecta al título del proyecto, el segundo párrafo del preámbulo del texto propuesto dice: “A fin de proporcionar a la Conferencia un programa de trabajo que no prejuzgue ninguna posición, propuesta o prioridad, pasada, presente o futura, de ninguna delegación”. En nuestra opinión, esta declaración es algo contradictoria con el título del proyecto: “programa de trabajo”. El título actual del texto propuesto no es coherente con el contenido de la decisión, ya que no prevé un mandato de negociación específico. Por consiguiente, estaríamos a favor de cambiar el título del proyecto de “programa de trabajo” por “decisión”, de conformidad con el documento CD/2119.

Como mencioné en mi intervención anterior, creemos que la inclusión selectiva de algunos elementos de la decisión contenida en el documento CD/2119 y la omisión de otros afectaron el equilibrio del texto. Por consiguiente, proponemos enmiendas con el fin de garantizar que el mandato de la Conferencia sirva de guía principal para nuestra labor. La primera propuesta consiste en añadir los párrafos 9 y 11 del preámbulo de la decisión que figura en el documento CD/2119 al preámbulo del texto revisado, y sustituir el párrafo 4 del preámbulo del texto revisado por el párrafo 7 del preámbulo de la decisión que figura en el documento CD/2119. En cuanto al párrafo 1 del texto propuesto, creemos que debería reforzarse el lenguaje de manera que el mandato de negociación de la Conferencia ocupe un lugar central en nuestra labor, cuyas bases sienta el proyecto de decisión.

Le agradezco sus esfuerzos, señor Presidente, y expreso nuestra disposición a interactuar de manera constructiva y con un espíritu positivo con usted para alcanzar un consenso que permita reanudar la labor sustantiva de la Conferencia lo antes posible.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de la República Árabe Siria. Distinguido representante de la República Islámica del Irán, tiene usted la palabra.

Sr. Azadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Hago uso de la palabra para ejercer mi derecho de respuesta a lo que ha dicho el representante del régimen de la Arabia Saudita. Es ridículo y extraño que un país con el historial más oscuro de crímenes de guerra de la región hable de otros países.

Señor Presidente, quisiera destacar que, aparte de los grupos terroristas, solo el régimen saudita consideraría un objetivo legítimo un autobús lleno de estudiantes. Aparte de los grupos terroristas, solo las fuerzas armadas del régimen saudita atacarían una ceremonia de matrimonio matando a personas inocentes. Como se ha dicho, el wahabismo es la

ideología que inspiró a grupos terroristas como Dáesh y Al-Qaida, mientras que los petrodólares de esos regímenes financian a esos grupos. Dicho esto, le agradezco, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido representante de la República Islámica del Irán. Como decía, con esto concluye la reunión de hoy. Tomaremos en consideración todas y cada una de las observaciones. Independientemente de ello, quisiera hacerles saber que estoy completamente abierto a consultas en cualquier tipo de formato, ya sea individual, bilateral o con grupos regionales. Quiero señalar que si, por casualidad, algún Estado miembro no ha sido contactado directamente, es completamente libre de contactarme. Estoy disponible en todo momento, incluso los fines de semana, para cualquier consulta o para escuchar las sugerencias que deseen hacer con respecto a las cuestiones que se están debatiendo. La próxima sesión será el martes 3 de marzo de 2020, a las 15.00 horas. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.